

NOTICIA
SOBRE EL CAPULLO DEL MADROÑO,
POR M. A. SALLE.

(Anales de la Sociedad entomológica de Francia, Junio de 1856.)

Habia leído en el « Ensayo político sobre el reino de la Nueva España » del baron de Humboldt, que « en la provincia de Michoacan y en las montañas de Santa Rosa, al Norte de Guanajuato, se ven suspendidos en diferentes especies de árboles, sobre todo en las ramas del *Arbutus madroño*, sacos de forma oval semejantes á los nidos de los tordos y caciques. Estos sacos llamados *Capullos de madroño*, son fabricados por un gran número de orugas del género *Bombyx*, de Fabricius, insectos que viven en sociedad y que hilan juntos. Cada capullo tiene 18 á 20 centímetros de largo y 10 de ancho. Son de una blancura brillante y formados de capas que se pueden separar unas de otras. Las capas interiores son más delgadas y de una transparencia extraordinaria. La materia de que están formadas estas grandes bolsas se parece al papel de China; el tejido es tan tupido, que casi no se descubren los hilos que están pegados transversalmente unos sobre otros. He encontrado un gran número de *capullos de madroño* descendiendo del Cofre de Perote hácia Las Vigas, á una altura absoluta de 3,200 metros. Se puede escribir en las capas interiores de estos capullos, sin recibir ántes ninguna preparacion; es un verdadero papel natural, del que los antiguos mexicanos sabian sacar partido pegando muchas capas para formar un carton blanco lustroso. Las orugas son de un color aceitunado, tirando sobre el negro y provistas de pelos. Su largo es de 25 á 28 milímetros. No hemos visto sus metamorfosis, pero hemos observado que á pesar de la belleza y el lustre extraordinario de esta seda, seria casi imposible sacar partido de ella á causa de la dificultad de devanarla, pues como muchas orugas trabajan juntas, sus hilos se cruzan y se entrelazan mutuamente.»

Tuve el gusto el 2 de Junio de 1855, descendiendo de la vertiente oriental de la Cordillera, entre el pueblo de Maltrata y la villa de Orizaba, á una altura de casi 300 metros, de encontrar sobre un pequeño árbol de madroño, cinco ó seis de estas bolsas de que habla Humboldt. Ví por la abertura que está abajo, que contenian un gran número de crisalidas de lepidópteros diurnos, pegadas al derredor de las paredes interiores; segun su aspecto pensé

que podían pertenecer á una especie de *Hespéride*, por sus antenas en masa, no siendo *Bombyx* como pensaba Humboldt. El Dr. Boisduval me hizo notar más tarde, que pertenecían á su género *Euterpe* y que el hecho de mariposas de México, viviendo en sociedad habia sido ya señalado por M. Westwood.

Efectivamente, este señor publicó en 1834, en las « Transacciones de la Sociedad entomológica de Londres, » vol. I, pág. 38, la historia detallada de semejante capullo, bajo el título: *On á gregorious species of Butterfly from Mexico*, acompañada de una lámina, y según la disección que hizo cuidadosamente de una crisálida seca, vió bastante bien la mariposa para hacer la descripción de un género nuevo que llamó *Eucheira socialis*, pero parece que no tuvo conocimiento de la observación del venerable y sabio viajero que he citado más arriba.

Hasta ahora solo he tenido ocasión de examinar las orugas del *B. psidii*, y he creído reconocer en ellas los caracteres de un género más moderno que el *Bombyx* ó si se quiere una simple subdivisión de él, y que lleva el nombre de *Cnethocampa*, aludiendo á la propiedad urticante de los pelos, de que tan abundantemente están provistas las orugas de sus diversas especies. Las que pertenecen á la fauna europea, con particularidad la *C. processionea* y *C. pityocampa*, se propagan en grande abundancia en los bosques, ocasionando graves perjuicios en los árboles y que no compensan con la utilidad que puede obtenerse de la seda de sus capullos. Las orugas todas que pertenecen á este grupo, tienen instintos de sociabilidad bastante notables, hilan juntas un capullo comun que encierra otros más pequeños, en donde cada una sufre su transformación en crisálida.

De la especie mexicana podemos decir que es tan hermosa y abundante la seda de sus capullos, que su explotación en grande escala daría resultados muy satisfactorios; bastando solo dirigir prudentemente su recolección en los lugares mismos donde naturalmente se procrea este lepidóptero, pues en los dilatados bosques en que vive encuentra siempre un alimento abundante y las mejores condiciones para desarrollarse: por otra parte, no cabe duda que se encontrarían medios fáciles y expeditos para vencer el inconveniente que presenta para su preparación industrial, la construcción especial del capullo y los que dependen de la materia misma de que está formado.

Respecto de la especie que procrea en el madroño á la inversa de la ante-

rior, solo he tenido en las manos el insecto perfecto y sus caracteres: como lo indicó Boisduval, corresponden á su género *Euterpe*.

C. G.—Cabeza de tamaño mediano, erizada de largos pelos sedosos, rígidos, poco apretados; palpos largos, separados, sobrepasando mucho á los ojos y abundantemente provistos de pelos rígidos bastante largos; su último articulo delgado, acicular, casi desnudo, notablemente más corto que el segundo, que es muy largo; antenas largas de articulaciones bien marcadas, terminadas por una masa ovoide y algo comprimida; abdómen de un largo mediano y tambien comprimido ligeramente, no sobrepasando á las alas inferiores; alas medianamente robustas, de celdilla discoidal cerrada, las inferiores abrazando muy poco el abdómen por debajo.—*Boisduval*.

C. E.—Cuerpo casi negro por encima y blanquizco por debajo: ojos y patas pardo-oscuro; alas en la cara superior de un pardo casi negro, con dos series de manchas blancas trasversales: unas submarginales y más pequeñas y las otras un poco más atrás de la mitad de las alas; en la cara inferior el color es mucho más claro y las manchas ménos aparentes. La forma de las superiores es subtriangular con el ángulo apical arredondado; las inferiores obovales y pestañosas especialmente en su borde interno: envergadura 5 centímetros. Macho.

De las dos especies de México descritas por Boisduval, *E. charops*, y *E. nymbice*, creemos que la del madroño corresponde á esta segunda, mas si como parece, el nombre de *Eucheira socialis* impuesto por Westwool, es anterior, tiene sobre aquel derecho de prioridad para ser preferido.

Febrero 15 de 1876.

MANUEL M. VILLADA.